

KIM IL SUNG

RESPUESTA
A LAS PREGUNTAS
DEL DIRECTOR GENERAL DE
LA CASA EDITORIAL
"DAR-EL-TAHRIR" DE
LA REPUBLICA ARABE UNIDA

PYONGYANG. COREA

1969

¡ OBREROS DEL MUNDO ENTERO, UNIOS !

KIM IL SUNG

RESPUESTA
A LAS PREGUNTAS
DEL DIRECTOR GENERAL
DE LA CASA EDITORIAL
"DAR-EL-TAHRIR" DE
LA REPUBLICA ARABE UNIDA

El 1º de Julio de 1969

Ediciones en Lenguas Extranjeras
Pyongyang, Corea
1969



PREGUNTA: Camarada Primer Ministro, el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas es la cosa más importante que yo he aprendido en mi visita a Corea. Durante mi estancia en Corea he visto que el espíritu revolucionario del apoyo en sus propias fuerzas se materializa magníficamente en todos los dominios de la política interior y exterior de su país. Sobre todo, he visto con claridad cómo el principio del apoyo en sus propias fuerzas se está materializando concretamente en el interior del país. Pero no puedo decir que haya comprendido todo plenamente en el corto espacio de tiempo. Por lo tanto, ¿no podría decirme algo más al respecto, camarada Primer Ministro?

RESPUESTA: En cuanto a la situación de nuestro país, supongo que usted habrá escuchado del Presidente del Comité Central de la Unión de los Periodistas, redactor en jefe del periódico Rodong Sinmun.

Como usted habrá visto probablemente, nosotros hemos logrado no pocos éxitos en la creación de una nueva sociedad y una nueva vida en el pasado. El hecho de que hemos obtenido los éxitos en el pasado se debe enteramente a la correcta política de nuestro Partido y Gobierno, y a su sabia dirección, así como a la valiente lucha de nuestro pueblo que se alzó para poner en práctica la política del Partido.

En la dirección de la lucha revolucionaria y el trabajo constructivo, nuestro Partido ha tomado la

idea de Zuche como su invariable guía directriz, y nuestro pueblo armado con la idea de Zuche del Partido ha librado una lucha indoblegable con el espíritu revolucionario del apoyo en sus propias fuerzas.

Nosotros estamos haciendo la revolución coreana. En lo concerniente a la revolución coreana, los coreanos conocen mejor que nadie. El dueño de la revolución coreana es el pueblo coreano y también el factor decisivo de la victoria en la revolución coreana es nuestra propia fuerza. En cuanto a la revolución coreana, los extranjeros no pueden prescribirnos lo que debemos hacer, ni pueden realizar la revolución coreana en lugar de nosotros. A fin de realizar bien la revolución coreana el propio pueblo coreano, su dueño, debe usar su cerebro, resolver todos los problemas presentados con sus propias fuerzas y, solucionarlos en conformidad con los intereses de la revolución coreana.

Es por eso que nosotros presentamos como la tarea más importante establecer el Zuche en todos los campos de la revolución y la construcción y luchamos para este fin desde los primeros días de la liberación.

Establecer el Zuche significa en unas palabras vivir con su propia mente y con su propia fuerza sin seguir ciegamente a otros o tratar de vivir apoyándose en las fuerzas ajenas; significa mantener la posición de solucionarlo todo de acuerdo con sus propias circunstancias y con los intereses de la revolución de su propio país.

Nosotros hemos establecido firmemente el Zuche

en la ideología y lo hemos materializado cabalmente en todos los campos político, económico y militar. Zuche en la ideología, soberanía en la política, independencia en la economía y autodefensa en la salvaguardia nacional- esto es la posición invariable de nuestro Partido.

Nuestro Partido hasta ahora ha mantenido firmemente la posición de Zuche para resolver todos los problemas de la revolución y la construcción, de manera independiente, en conformidad con las condiciones específicas de nuestro país y fundamentalmente con nuestras propias fuerzas y todo el pueblo ha venido luchando con el espíritu revolucionario del apoyo en sus propias fuerzas según el cual debía cumplir la revolución y construir el socialismo y el comunismo en nuestro país con sus propios esfuerzos y recursos de nuestro país, quitándose la idea de depender de otros.

Como resultado del establecimiento del Zuche y el apoyo en nuestras propias fuerzas hemos podido adelantar la revolución de nuestro país por el camino más recto y lograr victorias y éxitos superando amontonadas dificultades y pruebas. El Zuche y el apoyo en sus propias fuerzas son la garantía fundamental para todos los éxitos nuestros.

No sé si usted ha visto nuestras películas tomadas inmediatamente después del armisticio; la guerra destruyó, de hecho, muchas cosas en nuestro país. Todo fue quemado y destruido y lo único que quedaba en las ciudades y aldeas eran las cenizas. Sólo en Pyongyang, por ejemplo, lo único que quedaba al cabo de la guerra eran algunas casitas, pero

éstas estaban también casi arruinadas. Realmente, la situación de nuestro país de aquel entonces era muy difícil, y no eran pocas las dificultades.

Sin embargo, no perdimos en lo mínimo el ánimo. Hemos emprendido la rehabilitación y construcción postbélicas con la firme convicción de que mientras existían el Partido, el Poder, el pueblo y el territorio podíamos levantarnos de nuevo en cualesquier condiciones difíciles. Nuestro Partido le inspiró al pueblo la confianza de que aunque casi todo estuviese destruido por la guerra, podía levantarse de nuevo sobre los escombros si se apoyaba en sus propias fuerzas, y le llamó vigorosamente a la gigantesca lucha por la rehabilitación y la construcción de post-guerra. El Partido llamó a todas las clases y capas del pueblo a contribuir a la sagrada causa por la construcción de la Patria socialista, con la fuerza física, la sabiduría y la técnica si las tuvieran.

Todo el pueblo de nuestro país en activa respuesta al llamamiento del Partido, se movilizó como un solo hombre y libró una brillante lucha dedicando su fuerza física, sabiduría y sus conocimientos técnicos. Nuestros trabajadores produjeron las máquinas con sus manos y rehabilitaron las fábricas, creando lo que no tenían y encontrando lo que faltaba. Además, nuestros trabajadores hicieron nuevos descubrimientos científicos, innovaciones técnicas y sugerencias creadoras y resolvieron con su propia fuerza los problemas pendientes y difíciles en nuestro país. Sobre todo, hicieron gran contribución los intelectuales patrióticos de nuestro país.

Voy a citar algunos ejemplos.

Bajo la dominación imperialista japonés casi no hubo la industria textil en la parte Norte de nuestro país. Hubo apenas unos miles de husos y le tocaba a cada habitante apenas 14 centímetros de tela. Hasta después de la liberación no fue fácil resolver el problema de vestimenta para el pueblo. En nuestro país no se da bien el algodón a causa de la gran lluvia que cae en el verano, por lo que el problema de fibras quedaba aún como difícil cuestión.

Los científicos de nuestro país resolvieron satisfactoriamente este difícil problema, desplegando el espíritu del apoyo en sus propias fuerzas. Algunos científicos idearon el método de hacer vinalon de la piedra caliza tan abundante en nuestro país, mientras otros inventaron el método de sacar fibras del junco que abunda en nuestro país. Así hemos llegado a resolver completamente el problema de la vestimenta para el pueblo con los esfuerzos de los científicos de nuestro país y con las materias primas domésticas.

En el pasado, nuestro país tenía igualmente muchas dificultades en la industria siderúrgica. Como en nuestro país no hay el coque, nos vimos obligados a comprarlo a otro país para producir el hierro. Pero, nuestros científicos lograron éxito en la producción del hierro con la antracita que es inagotable en nuestro país, con el resultado de que abrimos la perspectiva de la producción del hierro con la materia prima doméstica. Esto fue otra gran contribución a la consolidación de la base de la economía independiente del país.

Hoy, en algunos países producen fertilizantes con

el agua electrolizada. Pero este método requiere demasiada electricidad, por lo que no nos convino. Por eso, nuestros científicos idearon el método de la producción de fertilizantes con la gasificación de la antracita de nuestro país.

Fuera de esto, varias clases de minerales que se consideraban inexistentes en nuestro país fueron descubiertas en gran cantidad y las mismas ayudaron al rápido desarrollo de la industria, y grandes obras fueron hechas también en la irrigación del campo mediante la creación de los métodos que otros países no conocen. La obra de construcción asimismo pudo promoverse rápidamente porque fue llevada a cabo con las materias primas y materiales domésticos.

La idea del Zuche y el espíritu del apoyo en sus propias fuerzas fueron materializados igualmente con brillantez en las ramas de la educación y cultura.

Los cuadros y el pueblo de nuestro país se han acostumbrado a apoyarse en sus propias fuerzas y se han hecho muy valientes. Siempre que el Partido presente algún problema, ellos lo aceptan de inmediato sin ninguna vacilación y lo llevan a cabo sin falta con sus propios esfuerzos y sus propios talentos, por muy difícil y arduo que sea.

Cuando nosotros estábamos rehabilitando y construyendo el alto horno tan pronto después del armisticio, no teníamos técnicos y faltaban también los equipos y materiales. Para hacerlo todo fácil, teníamos que invitar a los técnicos extranjeros y comprar los equipos de otros países. Pero entonces no

contábamos con tanto dinero para poder hacerlo. Por eso, tomamos medidas atrevidas. Hemos graduado anticipada y provisionalmente a los estudiantes del tercer año del instituto politécnico y les hemos pedido diseñar y construir el alto horno. Los hubo cerca de 200 y ellos trabajaron con celo día y noche y lograron construir altos hornos excelentes en un poco más de un año.

De haberlo construido nosotros con la ayuda extranjera, esto nos hubiera costado mucho dinero y largo tiempo. Esto hubiera tomado un año para trazar el diseño, otro año para manufacturar los equipos y encima de esto se hubiera necesitado tiempo considerablemente largo para traerlos; esto por fin hubiera podido tomar cuatro o cinco años por lo menos para completar la construcción del alto horno.

Si se apoya en los países extranjeros para construir un alto horno, esto requiere tan mucha cantidad de fondos como largo tiempo, pero si uno lo hace con sus propias fuerzas puede construir alto horno excelente en el corto período de un año. ¡Cuán magnífico es apoyarse en sus propias fuerzas!

Necesitamos mucho dinero para comprarle a otro país igualmente cosas como la locomotora eléctrica. Nosotros no podíamos comprar de otros países numerosas locomotoras eléctricas necesarias en nuestro país. Por eso, asignamos a los estudiantes y técnicos la tarea de diseñar y construir locomotoras con sus propias fuerzas. Y nuestros técnicos hoy producen con su técnica y fuerza excelentes locomotoras eléctricas y están electrificando con éstas de

su propia producción casi todos los ferrocarriles del país.

Siempre que adquiramos una buena máquina, libramos en todas partes el movimiento por multiplicar las máquinas tomándola como modelo y así desarrollamos la industria de maquinaria del país. Hoy, nosotros fabricamos automóviles, tractores y diversas armas con nuestras propias fuerzas y hacemos nosotros mismos casi todo lo que necesitamos.

Así apoyándonos en nuestras propias fuerzas hemos echado la sólida base de la economía nacional independiente del país y consolidado con firmeza de acero el poderío defensivo del país y nos fue permitido resolver satisfactoriamente los problemas de alimentación, vestimenta y vivienda para el pueblo.

Hoy, en nuestro país trabajan las máquinas modernas de nuestra propia producción en los lugares de construcción y los tractores fabricados con nuestras manos aran el campo, así como los camiones de marca Zariok Kengseng (apoyo en sus propias fuerzas) corren en fila por los caminos de nuestro país. Los valientes soldados de nuestro Ejército Popular están defendiendo inexpugnablemente la línea defensiva del país con las armas hechas por la clase obrera de nuestro país. Por supuesto, la vida de nuestro pueblo no es aún tan abundante como en los países avanzados. Sin embargo, no compramos el arroz de otro país y todos consumimos a satisfacción el arroz producido en nuestro país y llevamos una vida decente sin envidiar a nadie en casas construidas por nosotros mismos, poniéndonos vestidos hechos con la tela de fabricación nacio-

nal y usando los artículos de uso diario de producción propia.

Como resultado del establecimiento del Zuche y del apoyo en sus propias fuerzas hemos convertido a nuestro país, que era antes un país agrícola colonial atrasado, en un Estado socialista industrial-agrícola desarrollado en un lapso de tiempo muy corto. Hoy, nuestro pueblo se ha hecho una nación digna a la que nadie puede atreverse a tocar.

Algunos dicen que los países pequeños no necesitan tener una industria desarrollada en forma combinada y otros dicen que es mejor producir por sí mismos sólo algunas de las cosas necesarias en el país y comprar el resto de los países extranjeros. Desde luego, en la etapa determinada del desarrollo de las fuerzas productivas se puede comprar de otros países aquellas cosas que no se producen en su país o son de poca demanda. Pero, lo fundamental es tomar en todo caso como principio la construcción de la industria nacional independiente con sus propios esfuerzos y los recursos de su propio país. Particularmente, hay que producir por sí mismo las cosas de gran uso en el país e igualmente importantes materias primas y materiales. Sólo de este modo, se puede asegurar la independencia de la economía nacional.

La idea de Zuche y el espíritu del apoyo en sus propias fuerzas no significan de modo alguno nacionalismo. Nosotros establecemos el Zuche y nos apoyamos en nuestras propias fuerzas a fin de construir más rápido y mejor el socialismo y el comunismo. Los coreanos deben construir el socialismo y el

comunismo en Corea y vivir en Corea, y ¿cómo pueden abandonar a su país para vivir en otro país? Si nosotros construimos excelentemente el socialismo y el comunismo en Corea apoyándonos en nuestras propias fuerzas, esto significa cumplir con el deber nacional y al mismo tiempo, ser fieles al deber internacional, y esto contribuirá también al desarrollo de la revolución mundial.

El que nosotros establecemos el Zuche y nos apoyamos en nuestras propias fuerzas no significa de manera alguna que neguemos la solidaridad internacional, ni tampoco significa que resolvemos todo nosotros mismos excluyendo la cooperación y la asistencia mutuas entre los países fraternales. Insistimos invariablemente en que la solidaridad internacional debe robustecerse más entre los países hermanos y consideramos que es necesario cooperarse y ayudarse mutuamente.

Durante el período difícil de la rehabilitación y construcción postbélicas recibimos el activo apoyo y respaldo de los países socialistas y los pueblos amantes de la paz del mundo. Asimismo recibimos no poca ayuda de los hermanos países socialistas. Los éxitos logrados en la rehabilitación y construcción postbélicas de nuestro país están ligados asimismo con la mano de ayuda de los pueblos de los países hermanos. Nosotros nos sentimos agradecidos por ello y no lo olvidamos.

Nosotros aprendemos cosas avanzadas de otros países e introducimos sus buenas experiencias. Asimismo recibimos la ayuda de otros países cuando tenemos cosas que no conozcamos o abordamos algo

nuevo para nosotros y compramos también a los países extranjeros cosas que no tenemos en nuestro país. Nosotros hemos construido la planta termoeléctrica con la ayuda de los técnicos soviéticos. Estamos construyendo la refinera de petróleo también con la ayuda de los técnicos soviéticos porque el petróleo no se produce todavía en nuestro país. Naturalmente, en adelante construiremos las plantas termoeléctricas y las refineras de petróleo con las fuerzas de nuestros propios técnicos.

Consideramos necesario cooperarse y ayudarse uno a otro entre los países fraternales y recibimos la ayuda de otros países, pero no lo consideramos como algo principal. Hasta en el período de la rehabilitación y construcción postbélicas nosotros mantuvimos invariablemente que el apoyarnos en nuestras propias fuerzas era principal en todo caso y no dimos la importancia a la asistencia de otros países. Hoy lo es todavía más. La ayuda de los países extranjeros tiene sus limitaciones, por muy sincera que sea y puede jugar solamente el papel auxiliar en la construcción de la economía nacional. Es imposible cubrir a tiempo y satisfactoriamente las demandas propias con la ayuda de los países extranjeros.

Si se da demasiado peso a la asistencia de los países extranjeros o se apoya enteramente en los otros, el pueblo no confía en su propia fuerza, ni piensa en movilizar los recursos internos de su país, y mira ciegamente a otros y trata de imitar solamente lo ajeno. Entonces, sería imposible, a la larga, construir con éxito un Estado soberano e independiente. Usted es escritor, y cuando uno imita por

entero o copia solamente la escritura ajena no puede dar un buen artículo ni mejorar su maestría. Se puede escribir un excelente artículo y elevar el talento para escribir sólo cuando se usa el propio cerebro para hacerlo.

Nuestra experiencia demuestra que es posible construir con éxito la economía nacional independiente y traer la prosperidad y el desarrollo al país sólo cuando se establece cabalmente el Zuche y se adhiere principalmente al apoyo en sus propias fuerzas.

Usted elogia mucho los éxitos de la construcción socialista en nuestro país. Pero estos éxitos que hemos alcanzado no son todavía más que elementales. No nos complacemos de modo alguno con nuestras realizaciones logradas.

Tenemos mucho trabajo que hacer. Aún no hemos unificado a nuestro país. La mitad Sur del territorio de nuestra Patria está todavía bajo la ocupación de los imperialistas norteamericanos que es el cabecilla del imperialismo mundial. Expulsar a los imperialistas norteamericanos de la tierra patria y realizar la unificación del país constituyen la suprema tarea revolucionaria de nuestra nación.

A fin de unificar la Patria dividida y adelantar el triunfo de la revolución en escala nacional, debemos llevar a cabo mejor la construcción socialista en la parte Norte de la República y fortalecer aún más nuestras fuerzas revolucionarias en todos los dominios político, económico y militar. Sobre todo, se presenta como una tarea importante consolidar más firmemente la base independiente de la economía na-

cional mediante el rápido desarrollo de la industria del país.

Desde luego, se presentan ante nosotros muchas dificultades y vicisitudes. Sin embargo, las mismas no son dificultades que marquen estancamiento, ni vicisitudes que signifiquen el retraso; son dificultades y vicisitudes en el camino de avance.

Hacer la innovación continua y el avance ininterrumpido hacia una nueva victoria sin perder el ánimo ni rendirse ante las dificultades es el temple revolucionario de nuestro pueblo. En el futuro igual que en el pasado, seguiremos estableciendo cabalmente el Zuche en todas las esferas de la vida social y desplegando a plenitud el espíritu revolucionario del apoyo en nuestras propias fuerzas, marcharemos venciendo valerosamente todas las dificultades y obstáculos y cumpliremos honrosamente con el deber nacional e internacional recaído sobre nosotros.

PREGUNTA: Camarada Primer Ministro, en su informe rendido al acto festivo del XX aniversario de la fundación de su República, dijo que es una cosa dolorosa que existen divergencias de opiniones dentro del campo socialista, las que deberían ser superadas. ¿Piensa Usted que las divergencias dentro del campo socialista se hayan profundizado más después de septiembre de 1968?

RESPUESTA: Como hemos dicho antes y decimos todavía, existen las divergencias entre los países socialistas y no vamos a encubrirlas de manera alguna.

Pero, las divergencias de opiniones entre los países socialistas de ninguna manera deben ser identificadas con las contradicciones que existen entre las potencias imperialistas o con las contradicciones entre los diferentes sistemas estatales y sociales, las cuales existen entre los países socialistas y los imperialistas. En todos los países socialistas el Poder está en las manos de la clase obrera y la propiedad social de los medios de producción se ha establecido gracias a lo cual se han liquidado la explotación y la opresión del hombre por el hombre. Entre los países socialistas, por lo tanto, no pueden haber las contradicciones que reflejen los intereses fundamentalmente diferentes entre las clases hostiles.

Las divergencias de opiniones entre los países socialistas son en todo caso, divergencias entre los países hermanos que luchan por el objetivo común. Si hay divergencias entre los países socialistas, las mismas son principalmente las divergencias de opiniones sobre la calificación del imperialismo y sobre los problemas estratégicos y tácticos de la lucha antiimperialista.

Algunos sobreestiman la fuerza del imperialismo, sobre todo, del imperialismo norteamericano, y no libran activa lucha antiimperialista y antiyanqui, pensando que si los imperialistas hacen estallar la bomba atómica, el mundo será arruinado totalmente. Nosotros no podemos estar de acuerdo con eso.

El imperialismo no debe ser subestimado, por supuesto, pero tampoco debe ser sobreestimado. El imperialismo, sobre todo el imperialismo norteamericano está ya en el camino de declive.

Si los imperialistas norteamericanos no están en el camino de declive, ¿por qué sufrieron la derrota en la guerra coreana? De igual modo, si los imperialistas norteamericanos no tienen el destino de un sol poniente, ¿por qué se están degollando en Vietnam del Sur? Esto dice que los días del imperialismo norteamericano ya están contados.

Y los imperialistas no se atrevieron a provocar la guerra cuando el pueblo de la República Árabe Unida que se había liberado del yugo del imperialismo y había emprendido el camino de la creación de una nueva vida, nacionalizó el Canal Suez bajo la dirección del Presidente Nasser.

El pueblo argelino luchó valientemente contra los imperialistas franceses y conquistó la independencia y muchos otros países africanos se liberaron del yugo imperialista y tomaron el camino de la construcción de una nueva vida. El sistema de la dominación colonial del imperialismo se está desmoronando inconteniblemente en el continente africano.

Entonces, ¿hay tranquilidad en América Latina? De ninguna manera lo es. La lucha antiyanqui y antidictatorial de los pueblos se está librando vigorosamente también en América Latina que se venía llamando el "traspasio tranquilo" de los Estados Unidos y los imperialistas norteamericanos se tornan impotentes y se están degollando. El revolucionario pueblo cubano está construyendo con valor el socialismo ante las mismas narices de los imperialistas norteamericanos. Hace poco, el "enviado especial" de Nixon recibió el ataque repentino

de la furiosa resistencia antiyanqui de los pueblos de los países latinoamericanos y fue expulsado finalmente fuera de las puertas.

El imperialismo es atacado no sólo por fuera sino también por dentro y tropieza con una aguda crisis. La lucha de los negros contra la discriminación racial y por la libertad y los derechos democráticos y el movimiento antibélico de las masas populares se hacen más extensas en los Estados Unidos, y en Francia igualmente la clase obrera y las amplias masas populares se han alzado en la lucha y forzaron al régimen dictatorial de De Gaulle a renunciar su poder.

Todo esto es síntoma de que el imperialismo está en el camino de declive.

Así pues, existen divergencias entre los países socialistas en cuanto a cómo calificar al imperialismo, cómo luchar contra éste y cómo apoyar el movimiento de liberación de los pueblos.

Las divergencias entre los países socialistas son, por decirlo así, algo como el conflicto temporal de opiniones en una familia. Hasta los hermanos en una misma familia se disputan en ocasiones, y ¿cómo no puede haber divergencias en absoluto sobre tal o cual problema entre los países hermanos?

Este es nuestro punto de vista sobre la cuestión concerniente a las divergencias de opiniones entre los países socialistas.

Bueno, la cuestión en que está interesado usted es de si estas divergencias entre los países socialistas se hayan agravado últimamente, pues nosotros nunca vemos así el asunto.

Las disputas pueden aumentar o disminuir algunas veces ya que las divergencias entre los países socialistas quedan todavía desarregladas. Empero, esto no significa que las divergencias se hayan agravado, ni mucho menos se puede considerar que los países socialistas estén completamente divididos entre sí.

Si algún país entre los países socialistas hubiera pasado completamente al lado del imperialismo, el caso podría ser otro. Pero, cuando ningún país socialista ha pasado al lado del imperialismo desde el surgimiento de las divergencias, y esto es imposible, no se puede considerar que los países socialistas estén completamente divididos. Los pueblos de todos los países socialistas luchan juntos por alcanzar el objetivo común de construir la sociedad socialista y comunista, libre y feliz, y los países socialistas se han unido en una alianza requerida por la solidaridad clasista de la clase obrera internacional que ha triunfado en la lucha contra el imperialismo mundial y el colonialismo. De ahí que los pueblos de los países del campo socialista nunca estarán divididos.

Los países socialistas superarán al fin y al cabo las divergencias y lucharán juntos con los mismos puntos de vista contra el imperialismo por la victoria del socialismo y el comunismo.

Ninguna maniobra de los imperialistas de sembrar la discordia entre los países socialistas y dividirlos podrá evitar su vergonzoso fracaso.

PREGUNTA: ¿Puedo yo comprender que la razón por la que su Partido no ha participado en la

reciente conferencia internacional de los Partidos Comunistas y Obreros convocada en Moscú, fue precisamente basada en este análisis hecho por Usted sobre las divergencias dentro del campo socialista?

RESPUESTA: En principio, nuestro Partido no se opone a la conferencia internacional de los Partidos Comunistas y Obreros. Es una cosa necesaria y buena para los Partidos fraternales sentarse en la misma mesa y discutir camaraderilmente problemas importantes sobre el desarrollo del movimiento comunista y el movimiento obrero internacionales y definir las tareas comunes de lucha y lograr la unidad de acción. La conferencia de esta índole contribuirá al desarrollo de la revolución mundial y hará aporte a la causa de la unidad.

Sin embargo, para lograr el objetivo deseado en la conferencia internacional de los Partidos fraternales ésta se debería convocar con suficiente preparación después de maduras todas las condiciones. Si la conferencia internacional se convoca bajo las condiciones actuales, esto podría exponer más las divergencias entre los Partidos fraternales ante los enemigos, y esto, a la larga, no podría ser favorable para la causa de la cohesión.

Nuestro Partido, partiendo del deseo de solidaridad entre todos los Partidos fraternales y de los intereses de la revolución coreana y de los intereses del movimiento revolucionario internacional, se cuida de participar en cualquier conferencia internacional de los Partidos fraternales bajo las circunstancias actuales en que no están maduras todas las condi-

ciones. Esta es la posición invariable de nuestro Partido.

PREGUNTA: Camarada Primer Ministro, ¿no tiene Usted algo que decir al pueblo de la República Árabe Unida a través de los periódicos de "Dar-El-Tahrir"?

RESPUESTA: Bajo la dirección del Presidente Nasser el pueblo de la República Árabe Unida está luchando valientemente contra los imperialistas acaudillados por el imperialismo norteamericano y sus lacayos, los agresores israelíes, en defensa de la independencia nacional y está logrando grandes éxitos en su lucha por la construcción de una nueva sociedad.

El pueblo coreano se regocija sinceramente de los éxitos que obtiene el pueblo de la República Árabe Unida y le extiende pleno apoyo y respaldo en su justa lucha. Nuestro pueblo considera la lucha anti-imperialista y anticolonialista del pueblo de la República Árabe Unida como el apoyo a su propia causa de la unificación de la Patria.

El pueblo coreano se siente feliz de tener al pueblo de la República Árabe Unida como su conmillón y marchará siempre hombro a hombro con el pueblo de la RAU en la lucha común contra el imperialismo acaudillado por el imperialismo yanqui.

Aprovechando esta oportunidad le deseo sinceramente al pueblo de la RAU nuevos éxitos en su lucha por expulsar a los agresores israelíes del territorio ocupado y defender la dignidad de la nación árabe y lograr la prosperidad del país.

Impreso en la República Popular Democrática de Corea